

PAISAJE CULTURAL Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO: Reflexiones en torno a ejemplos mexicanos¹

PAISAGEM CULTURAL E CONSERVAÇÃO DO PATRIMÔNIO:
Reflexões em torno de exemplos mexicanos

CULTURAL LANDSCAPE AND CONSERVATION:
Thinking about mexican cases

Eugenia Maria AzevedoSalomao^()*
*Francisco Javier Fuentes Farías^(**)*

Resumen

Este artículo se enfoca en el concepto de Paisaje Cultural y su aplicación en la salvaguarda y conservación del patrimonio cultural tangible e intangible, bajo metodologías cualitativas aprobadas por la UNESCO, observando en el caso mexicano dos ejemplos significativos: el Paisaje Agavero, en Jalisco, ya incluido en la Lista del Patrimonio Mundial, y el de la Cuenca lacustre de Pátzcuaro y Sierra purépecha en Michoacán, aún no tomado en cuenta por dicho organismo.

Palabras clave: Topofilia. Espíritu de Lugar. Transdisciplina. Complejidad. Paisaje Agavero.

Resumo

Este artigo enfoca o conceito de Paisagem Cultural e sua aplicação na salvaguarda e conservação do patrimônio cultural tangível e intangível, sob metodologias qualitativas aprovadas pela UNESCO, observando o caso mexicano dos exemplos significativos: o Paisaje Agavero, em Jalisco, você Incluído na Lista de Patrimônio Mundial, e o de Cuenca lacustre de Pátzcuaro e Sierra purépecha em Michoacán, ainda não tomado em conta pelo organismo.

Palavras-chave: Topofilia. Espírito de Lugar. Transdisciplina. Complejidad. Paisaje Agavero.

Abstract

This paper focuses on Cultural Landscape as a key concept, which can be applied to design safeguard and conservation of cultural tangible and intangible heritage plans, under approved qualitative methodologies by UNESCO, looking for the Mexican case and selecting two significant examples: the Agavero Landscape, In Jalisco, listed as World Heritage, and the lake basin of Pátzcuaro and Sierra purépecha in Michoacán, not yet considered with this vision.

Keywords: Topophyllia. Genius Loci. Transdiscipline. Complexity. Agavero Landscape.

¹ Este trabajo es resultado de una investigación desarrollada como parte del programa de retención del CONACyT-México realizado por Francisco Javier Fuentes Farías cuya investigadora responsable fue Eugenia María AzevedoSalomao de 2009 a 2010, siendo parte de las líneas de investigación que siguen desarrollando los autores a la fecha.

^(*). Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora Investigadora de tiempo completo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. **Email:** eazevedosa@yahoo.com.mx.

^(**) Profesor de tiempo parcial de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Doctor en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México. **Email:** fuentes88@hotmail.com.

INTRODUCCIÓN

Uno de los temas contemporáneos más relevantes sobre el patrimonio cultural se refiere a una perspectiva incluyente y totalizadora, en donde se incluyen no solo la parte material y construida, sino también el paisaje natural y las experiencias simbólicas e imaginarias de quienes viven ahí. Los lugares habitados durante largos periodos de tiempo adquieren ciertas características que son susceptibles de describirse como patrimonio cultural. El patrimonio natural y cultural en su conjunto puede ser comprendido mediante la noción de paisaje cultural; con esta denominación aceptada por la UNESCO en 1992, se han incorporado un conjunto de elementos del patrimonio en los que las *obras combinadas de la naturaleza y el hombre ilustran la evolución de la sociedad*, como lo menciona la Convención del Patrimonio. Por otro lado, la visión actual en la conservación del patrimonio tiende a extrapolar el criterio exclusivamente materialista, que protagonizó la conservación patrimonial durante muchas décadas en Europa y también en Latinoamérica. En este sentido se abre la perspectiva hacia lo inmaterial.

Se considera al fenómeno de la cultura como consecuencia de la interacción hombre-naturaleza a través del tiempo, y al patrimonio cultural tangible e intangible como la manifestación espacio-temporal de procesos de transmisión de la herencia cultural. El estudio de lo intangible, pasa entonces a ser un tema importante en la definición del concepto de *paisaje cultural*. Con las premisas anteriores, este artículo enfatiza sobre la evolución del concepto de Paisaje Cultural y se argumenta en la necesidad de considerar metodologías acertadas, para esta nueva visión de la conservación del patrimonio cultural, bajo los principios de la transdisciplina.

Con la mirada puesta en el caso mexicano, se seleccionan dos ejemplos significativos: el caso del Paisaje Agavero, en Jalisco, ya reconocido por la UNESCO en esta categoría, como patrimonio mundial y el caso de la Cuenca lacustre de Pátzcuaro y Sierra purépecha en Michoacán, aún no considerado con esta visión. De los ejemplos seleccionados se hace un recuento de las características de cada uno de los territorios culturales, revisando las particularidades y remarcando sus cualidades que le otorgan el calificativo de paisaje cultural.

Se concluye argumentado a favor de considerar un enfoque holístico, integrativo y transdisciplinario del conocimiento para aplicar en la identificación, protección,

conservación y políticas de desarrollo sustentable de los paisajes culturales.

EL CONCEPTO DE PAISAJE CULTURAL

Los antecedentes académicos sobre el *paisaje cultural* se ubican a partir de los trabajos de los geógrafos alemanes de finales del siglo XIX, quienes empezaron a estudiar las relaciones entre el hombre y su entorno. En 1908 Otto Schluter propuso la definición de los conceptos de *paisaje natural* y de *paisaje cultural*; el término *geografía cultural* es descrito por Carl Sauer (1925) como una forma de abordar la geografía humana. El complemento a una visión más integral del paisaje cultural fue aportado por Julian Steward (1955) al integrar varias de las teorías y métodos antropológicos al concepto de ecología cultural, el cual contribuye a vincular buena parte de los aspectos culturales tangibles e intangibles del paisaje, abriendo la posibilidad de incorporar conocimiento no académico a la interpretación y conocimiento del entorno. En la Tabla 1 se presenta el concepto de paisaje cultural de acuerdo a la Convención del Patrimonio del UNESCO (ver Tabla 1).

**Tabla 1 - El paisaje cultural de acuerdo a
la Convención del Patrimonio (2005).**

Los paisajes culturales representan las “obras combinadas de la naturaleza y el hombre” señalados en el artículo 1º de la Convención. Ellos ilustran la evolución de la sociedad y de los establecimientos humanos en el curso de los tiempos, bajo la influencia de dificultades y/o oportunidades presentados por el entorno natural y las fuerzas sociales, económicas y culturales sucesivas, internas y externas.

Categorías del paisaje cultural (Rossler s/f)

1. *Paisaje definido claramente, diseñado y creado intencionalmente por los seres humanos. Se trata de paisajes ajardinados y de parques construidos por motivos estéticos, que a menudo (aunque no siempre) se hallan asociados a edificios y conjuntos religiosos o monumentos de otra índole.*
2. *El paisaje que ha evolucionado orgánicamente se debe a un imperativo social, económico, administrativo y/o religioso inicial y ha evolucionado hasta su forma actual por asociación con su entorno natural y en respuesta a éste. Los paisajes de esta índole reflejan ese proceso de evolución de su forma y las características que lo componen de dos maneras:*
 - a) *Un paisaje vestigio (o fósil) es aquel en el que un proceso de evolución concluyó en algún momento del pasado, pero sus rasgos significativos son todavía visibles materialmente.*

b) *Un paisaje activo es aquel que conserva una función social activa en la sociedad contemporánea, asociada estrechamente al modo tradicional de vida, y en el que el proceso de evolución sigue vigente. Al mismo tiempo, posee huellas materiales significativas de su evolución a lo largo del tiempo.*

3. *Los paisajes culturales asociados son aquellos en los que existen poderosas asociaciones religiosas, artísticas o culturales del elemento natural en lugar de pruebas culturales materiales, que pueden ser insignificantes o incluso no existir.*

El conocimiento no académico está relacionado con las prácticas culturales elaboradas en un lugar durante un periodo relevante de tiempo; la relación del hombre con la naturaleza puede ser considerada como un modo de conformar, estructurar o construir una identidad, ya sea de manera individual o colectiva, y es un proceso en el cual el paisaje se percibe como la materialización y justificación de una importante forma de entender y valorar el patrimonio cultural³. En este sentido, las referencias al valor patrimonial del entorno natural se remontan a los primitivos rituales agrícolas en los que se depositaban las esperanzas en que la buena voluntad de la naturaleza hiciera posible repetir los ciclos de cosecha y caza, además de brindar protección a la familia, clan o tribu. También al designar lugares sagrados para depositar los restos de sus antecesores, como prueba material de la protección que brindan los espíritus de los antiguos pobladores, la protección de los bienes familiares y su descendencia. Algunos autores denominan a este fenómeno como el *espíritu de lugar* o *geniusloci*; actualmente las referencias al *espíritu de lugar* o *geniusloci* desarrolladas por Tesuro Watsuji (1935), Norberg-Schulz (1973) y Yi Fu Tuan (1990), conforman una línea de investigación sobre las cualidades del paisaje cultural y se desarrolla fundamentalmente con principios de la fenomenología⁴.

La búsqueda de un acuerdo a nivel internacional sobre el concepto de paisaje cultural, ha sido motivo de foros, congresos y otros debates desde la década de los ochenta. Desde entonces, expertos en patrimonio cultural han convocado a la comunidad científica para lograr un entendimiento. La *Convención sobre la Protección*

³ Ver FUENTES FARÍAS, Francisco Javier. *Paisajes e Itinerarios culturales en Michoacán Conservación y Desarrollo*, Tesis (Doctorado en Arquitectura) – Facultad de Arquitectura, México: UNAM, 2008.

⁴ Ver WATSUJI, Tesuro. *Antropología del Paisaje, climas, culturas y religiones*, Salamanca: Ediciones Sígueme, traducción de la versión en japonés de 1938, 2006. Cfr NORBERG-SCHULZ, Christian. *Arquitectura occidental*, Barcelona: Gustavo Gili, 1999. Confere TUAN, Yi Fu. *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*, Columbia: Columbia University Press, Sociology, 1990.

del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, que actualmente representa la confluencia de la opinión de especialistas de todo el mundo en materia del patrimonio, acordó desde 1972 las definiciones de los conceptos de patrimonio natural y patrimonio cultural que han servido de base en las iniciativas para el reconocimiento y conservación del paisaje cultural.

En octubre de 1992 un grupo de expertos, en arqueología, historia, ecología cultural, geografía, arquitectura del paisaje y planeación territorial reunidos por la UNESCO en La Petite Pierre, Francia, definieron los criterios que en noviembre del mismo año "El Comité" adoptó con la revisión del criterio cultural el cual incluye el reconocimiento de los paisajes culturales excepcionales como categoría de los sitios del Patrimonio Mundial y hace algunas recomendaciones para su aplicación en la identificación y evaluación para su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial. Ellos deberán ser seleccionados sobre la base de su valor universal excepcional y de la representatividad en términos de la región cultural claramente definidos, y deberán ilustrar los elementos culturales esenciales y distintivos de tales regiones.

La guía operacional de la convención del patrimonio refleja las decisiones del Comité del Patrimonio Mundial y es periódicamente actualizada, la publicada en el 2005incide en el carácter holístico de los paisajes culturales y argumenta que múltiples aproximaciones al paisaje son posibles (ver Tabla 1).

En ese sentido, cada perspectiva de análisis debe utilizar sus propios conceptos y éstos no siempre son similares o comparables. De acuerdo a Marc Antrop⁵, tres perspectivas pueden ser reconocidas:

- a) Las ciencias naturales donde la ecología del paisaje tiene el rol principal, analizando la estructura espacial cambiante y su funcionamiento utilizando mapas. Y van más allá al intentar describir la realidad meta-holística del paisaje como un sistema complejo utilizando indicadores cualitativos.
- b) Las ciencias humanas ofrecen muchas aproximaciones, la geografía histórica es más próxima a las ciencias naturales al focalizarse en los cambios de largo término y a menudo utilizando los mapas como una herramienta para entender los patrones

⁵ANTROP, Marc. From Holistic landscape synthesis to Tran disciplinary landscape management. In:TRESS, B.; TRESS, G.; FRY, G.; OPDAM, P. (Eds.). *From Landscape Research to Landscape Planning: Aspects o Integration, Education and Application*. Wageningen: WageningenUniversity, 2005.

espaciales. Las aproximaciones al paisaje desde el punto de vista de la psicología, humanística y semiótica se focalizan en la percepción de la experiencia del paisaje y su significado existencial; los resultados raramente son mapeados.

c) Finalmente, algunas ciencias aplicadas desarrollan sus propias aproximaciones al paisaje, como la arquitectura del paisaje y planeación espacial. Su aproximación es parcialmente analítica y se inclina más hacia el diseño creativo. Así es como ellos tratan de moldear o remodelar el paisaje para el futuro en un intento de conducir los cambios espontáneos y a veces caóticos que ocurren.

Por otro lado, una profunda reorganización de la tierra para adaptarse a las cambiantes necesidades sociales resulta en vastos y rápidos cambios del medio ambiente. En áreas donde se incrementa el uso y concentración intensiva de gente y actividades, nuevos paisajes deben ser diseñados para el uso multifuncional del espacio de una forma más sostenible. Hoy en día, el concepto de paisaje se encuentra en una profunda transición; el paisaje ya no se refiere solamente al tradicional paisaje rural o campestre, o ala naturaleza espectacular. Múltiples visiones y valores existen en el mismo paisaje. Esta situación demanda una cooperación transdisciplinaria más elaborada; a su vez, el éxito en un emprendimiento transdisciplinario depende del desarrollo de metodologías que se puedan utilizar para reintegrar el conocimiento.

LA TRANSDISCIPLINA Y EL ESTUDIO DEL PAISAJE CULTURAL

En términos de la producción del conocimiento, se puede decir que a diferencia de la investigación disciplinaria usual, la transdisciplina organiza la información en *sistemas complejos* para trascender las fronteras disciplinarias además de integrar el conocimiento no académico o tradicional. En algunas de sus acepciones la transdisciplina es descrita más como una metodología que como una teoría; los principios a los que atiende la transdisciplina logran integrar elementos provenientes de las ciencias sociales y las humanidades, así como de las ciencias exactas y de la naturaleza, pero también del conocimiento empírico, transmitido de manera oral, o sabiduría tradicional, acepciones reconocida por la UNESCO, al igual que los conceptos de *paisaje cultural y transdisciplina*⁶.

Al considerar diferentes y reconocidas acepciones sobre paisaje cultural y la transdisciplina es posible construir una base conceptual más amplia y encontrar los nexos entre éstas definiciones y los vínculos que posibilitan el cruce de fronteras

⁶ Ver FUENTES FARIAS, Francisco Javier. *Elementos de la transdisciplina para la conservación y desarrollo del Paisaje Cultural en Michoacán*. Morelia: Facultad de Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2010. (s/p)

disciplinarias, además de averiguar en lo posible la viabilidad de integración del conocimiento sin las restricciones o limitaciones que presentan actualmente los modelos de estudio disciplinares o multidisciplinares.

Uno de los investigadores teóricos de la transdisciplinariedad es Basarab Nicolescu⁷, quien ha documentado que esta integración de diversas disciplinas es una aproximación relativamente joven. La definición de la transdisciplina es atribuida al filósofo y psicoanalista, Jean Piaget, cuando, en 1970, se llevaron a cabo las conversaciones entre Piaget, Erich Jantsch y André Lichnerowicz, en el *Taller Internacional Interdisciplinar, Enseñanza e Investigación. Problemas en las Universidades*, realizado por la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD, por sus siglas en inglés), en colaboración con el Ministerio Nacional Francés de Educación y la Universidad de Niza. En esa ocasión, Piaget dio la siguiente descripción de la transdisciplinariedad: “Finalmente, nosotros esperamos ver el paso del estado de las relaciones de la interdisciplinariedad a un estado superior, en el cual debería ser 'transdisciplinario', en el cual no se limitara al reconocimiento de las interacciones y o reciprocidades entre las investigaciones especializadas pero en la cual se localizaran estos vínculos dentro de un sistema total sin fronteras estables entre las disciplinas”⁸.

La visión transdisciplinaria consecuencia del orden de hechos imperantes durante la primera mitad del siglo XX, periodo en el cual la especialización de las disciplinas parcializó el conocimiento; la necesaria reintegración disciplinaria se hizo evidente con el surgimiento del pensamiento estructuralista, con la *teoría de sistemas* y los ‘estudios de la complejidad’, con las incipientes *ciencias cognitivas* impulsadas por investigaciones como las de Piaget y Chomsky, con la teorización sociológica acerca de la *acción social*, donde la obra de Max Weber permea el enfoque cualitativo sobre el

⁷Ver NICOLESCU, Basarab. Transdisciplinarity as Methodological Framework for Going Beyond the Science-Religion Debate The war of definitions *Howtransdisciplinarity was born*. Metanexus Conference, *Transdisciplinarity and the Unity of Knowledge: Beyond the "Science and Religion Dialogue"*. Disponible en: <http://www.metanexus.net/magazine/tabid/68/id/10013/Default.aspx>. Acceso en 2017.

⁸ Ver NICOLESCU, Basarab. Transdisciplinarity as Methodological Framework for Going Beyond the Science-Religion, s/p.

fenómeno de lo social desde el punto de vista de la acción de los individuos y no tanto de la *estructura* o la *función* de dicho fenómeno⁹.

La transdisciplina plantea un nuevo modelo de generación de conocimiento; algunos autores se refieren a la transdisciplina como un sistema o método de trabajo que establece un puente entre el conocimiento académico y no académico, posibilitando el reencuentro de las ciencias y el nacimiento de un nuevo *paradigma* como lo señala Ramírez¹⁰.

Así, la transdisciplinase perfila como un método que al superar a la multidisciplinase, hace que lo diverso y lo variado se entrelacen, trascendiendo lo parcial y lo especializado desde diferentes posiciones que convergen en la solución de los problemas que aquejan la realidad actual. De acuerdo con Nicolescou¹¹, se define la transdisciplinase a partir de tres postulados metodológicos: “la existencia de niveles de realidad, la lógica de los intermedios incluidos, y la complejidad.”

De tal modo que en el estudio del paisaje cultural, como quedó asentado con anterioridad, se requiere atender previamente la cuestión de las fronteras disciplinares que es actualmente una parte sustancial de los cuestionamientos emprendidos por diversos autores. Existe consenso en la necesidad de mirar más allá de las fronteras disciplinares y de manera especial borrar las limitantes del dualismo cartesiano del cual surge el falso problema de la separación mente-cuerpo o mente-naturaleza¹². Con esta mirada, se solucionarían problemas teórico-metodológicos que surgen a la hora de valorar en los estudios del paisaje cultural, los parámetros físicos por un lado, y procesos de la mente por otro.

Otro aspecto que amerita cuidado especial en los planteamientos metodológicos a cerca del paisaje cultural tiene que ver con los procesos cognitivos de quienes habitan los paisajes y de quienes lo examinan; los habitantes del lugar interpretan, enriquecen y

⁹ Sobre el pensamiento complejo consultar: LÓPEZ RANGEL, Rafael, et al. *La complejidad y la participación en la producción de la arquitectura y ciudad*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

¹⁰ Ver RAMÍREZ, BLANCA REBECA. “Territorio y generación del conocimiento contemporáneo: multidisciplinase y transdisciplinase”. En: ARELLANO H., ANTONIO y RÓZGA L., RYSZARD (COORDINADORES). *Territorio, conocimiento y Tecnología*. UAM, Xochimilco, 2006. Pp. 19-32 (P. 19).

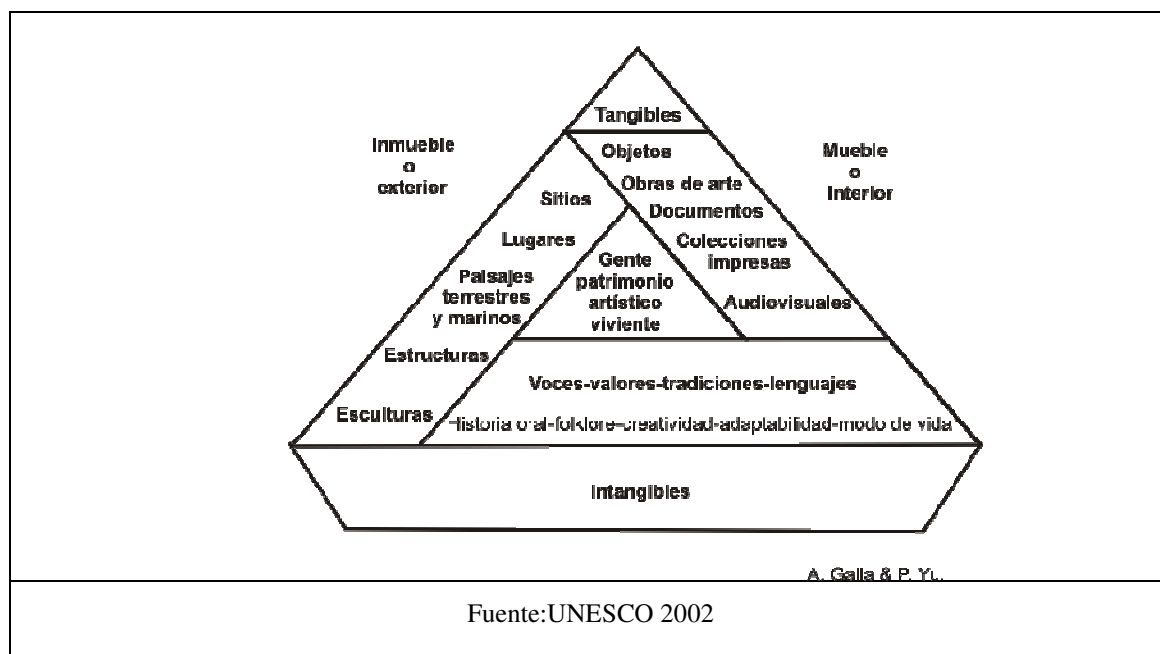
¹¹ Ver NICOLESCU, Basarab. *Transdisciplinase as Methodological Framework for Going Beyond the Science-Religion*.

¹² Ver DAMASIO, A. *El error de Descartes*. 5 ed. Barcelona: Drakontos de Bolsillo, Editorial Crítica, 2008, p. 9 y sigs.

transmiten la herencia patrimonial (material e inmaterial) y los investigadores “interpretan” la “interpretación”, lo que Anthony Giddens denomina como la doble hermenéutica y que exige que el investigador se ponga en lugar del otro, a partir de la penetración de los marcos de significado¹³. Lo anterior requiere por parte de los estudiosos del paisaje una predisposición *topofílica*, o sea una conducta afectiva con aquello que se busca aquilatar como patrimonio social. De esa manera, el espacio es entendido como un texto de larga duración, como sostén de la memoria, de elementos que permanecen y también como sustrato en el cual se presentan cambios. Esta visión constituye un fuerte argumento teórico para orientar las investigaciones sobre las complejas formas con las que nuestros antepasados y nosotros mismos nos relacionamos con el territorio que habitamos dando así pauta a paisajes culturales. Percibimos, comprendemos y creamos el paisaje a través del filtro de nuestra cultura.

En el tema del patrimonio cultural confluyen necesariamente tres elementos claves: espacio, sociedad y cultura. Para comprender cualquier problemática derivada de la interacción de estos tres ámbitos de la esfera humana, es necesario trascender las propias fronteras de las matrices disciplinares, en una visión amplia e integradora (Figura 1).

Figura 1. Representación holística de los recursos patrimoniales y culturales



Fuente:UNESCO 2002

¹³Ver GIDDENS, Anthony. *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006, p. 33.

LOS CASOS DE ESTUDIO

México presenta un gran mosaico social y cultural. Se realizan todo tipo de manifestaciones culturales tanto en lo relacionado con el patrimonio tangible como intangible. La participación de México en la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), se ha destacado por sus aportes en la discusión sobre los conceptos de patrimonio mundial, representatividad y otros temas que han surgido últimamente en la agenda de debates. Esta notable presencia no es casual: al momento México ha inscrito 34 sitios de valor universal extraordinario en la Lista de Patrimonio Mundial. Es el tercer país con el mayor número de ciudades inscritas en la Lista del Patrimonio: tiene actualmente diez ciudades, tan sólo seis menos que Italia (16) y tres menos que España (13). La cuarta parte de las ciudades que son consideradas por la UNESCO como Patrimonio Mundial en el Continente Americano (36) están asentadas en México (10).

En este contexto, la categoría de paisaje cultural se encuentra escasamente representada en México. Es importante comentar que a nivel mundial, sólo se cuentan con 40 sitios, entre los cuales figura el Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales del Tequila al lado de las Terrazas arroceras en la Cordillera de Filipinas, el paisaje arqueológico de las primeras plantaciones de café en el sureste de Cuba y el Paisaje cultural de Aranjuez, España (ICOMOS, 2007). También se han incorporado a la Lista del Patrimonio los siguientes sitios: Cuevas Pregistóricas de Yagul y Mitla, Oaxaca (México), 2010; Reserva de la Biósfera del Pinacate y Gran Desierto de Altar, Sonora (México), 2013; Sistema Hidráulico del Acueducto del Padre Tembleque, Hidalgo, (México); Archipiélago de Revillagigedo (México).

En ese sentido, no se puede dejar a un lado la importancia que han asumido las Universidades mexicanas en la generación de conocimientos. La investigación es el camino acertado; los estudios de posgrado se vuelven básicos y la postura de ser creativos y dejar a un lado el recetario y la casuística, debe ser la meta en la formación de recursos humanos que incidirán en el conocimiento y protección del patrimonio cultural. Así, las investigaciones realizadas como trabajos de tesis o como proyectos de profesores universitarios apoyados por distintos organismos nacionales e internacionales, han sido sustento en la promoción y actuación en el patrimonio cultural.

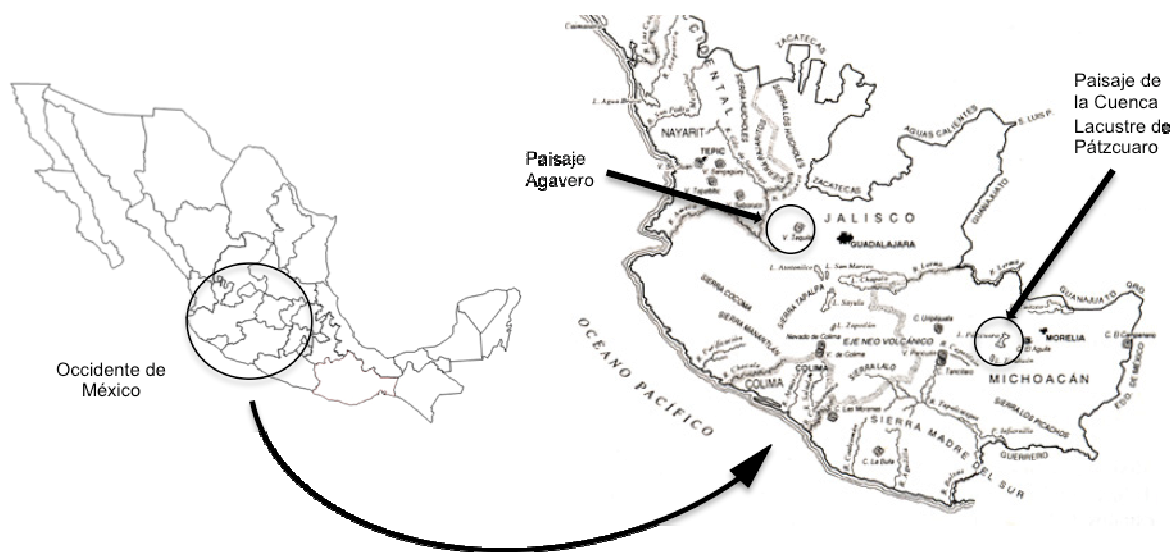
Los casos que se presentan a continuación, han sido objeto de investigaciones acuciosas, vinculadas a trabajos académicos¹⁴.

En el primer caso, la identificación del Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales del Tequila, se basó en la milenaria continuidad cultural que se remonta al periodo prehispánico, en donde se observa hasta la actualidad la alianza del hombre con el agave; por otro lado, su cultivo produjo complejos arquitectónicos y asentamientos humanos distintivos. Por lo tanto, se puede hablar de varias escalas del espacio habitable que dan origen y sentido a un paisaje cultural productivo de carácter histórico, amén del patrimonio inmaterial.

En el otro ejemplo, la Cuenca lacustre de Pátzcuaro y Sierra purépecha, el antecedente de la cultura purépecha marca una serie de formas de habitar el espacio, de relación con el medio físico-natural, de macro y micro objetos materiales, de ritos y mitos, que han dado lugar a una riqueza patrimonial peculiar, siendo el espacio construido uno de tantos elementos que conforman esta riqueza cultural. También la región ofrece gran diversidad de pisos ecológicos reflejados en variados recursos naturales, lo que ha permitido la conformación de asentamientos humanos desde época temprana, conservándose hasta la actualidad como área de una cultura ancestral, además de ser uno de los sitios más extensos y homogéneos del país anclados al hábitat indígena y, posiblemente el único vestigio de la cultura lacustre mesoamericana (Figura 2).

¹⁴ Ver Francisco J. Fuentes Farías, quien culminó en 2008 la investigación: *Paisaje Cultural en Michoacán*, Tesis Doctoral, UNAM; el mismo autor en 2009 realizó el documento inédito: *Elementos de la transdisciplina para la conservación y desarrollo del paisaje cultural en Michoacán*, COECyT-UMSNH. Ver Ignacio Gómez Arriola, con el tema *La Arquitectura del Tequila. Lectura de los espacios para la producción del vino mezcal de Tequila: El impacto de la evolución de los procesos de elaboración en el espacio productivo, siglo XVI-XXI*, tesis en el Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA), UMSNH, 2010. El autor de la tesis fue el responsable de la coordinación del libro *El Paisaje Agavero y las antiguas instalaciones industriales de Tequila*, publicado en 2005 y que fue el documento base para la inserción del paisaje cultural agavero en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. También se puede mencionar el trabajo del Cuerpo Académico consolidado "Arquitectura, ciudad y patrimonio" de la Facultad de Arquitectura de la UMSNH, con la producción de artículos y libros individuales y colectivos; por ejemplo, Eugenia María Azevedo Salomao (coordinadora) *La vivienda purépecha. Historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, 2008.

Figura 2
Ubicación del Paisaje Agavero y el Paisaje de la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro en el Occidente de México.



Fuente: Plano de E. Williams, (2005).

PAISAJE AGAVERO Y LAS ANTIGUAS INSTALACIONES INDUSTRIALES DEL TEQUILA

El Paisaje cultural agavero está íntimamente asociado a las particularidades morfológicas, climáticas e hidrológicas del singular territorio en que se inserta. Se ubica en la región Valles del actual estado de Jalisco, en la parte noroccidental del territorio de la entidad. Jalisco se localiza en el occidente de la República Mexicana. La zona núcleo del paisaje agavero comprende un área geográfica delimitada por la ladera formada por la falda del volcán de Tequila y la barranca del río Grande de Santiago. Aspecto importante a destacar en el territorio se refiere a la zona arqueológica de los Guachimontones¹⁵. El territorio y la respuesta espacial de los asentamientos humanos y arquitectura asociados a la producción del tequila están íntimamente vinculados (Figura 3). Al decir de Gómez Arriola “Son parte sustancial de un fenómeno cultural histórico en que el territorio se enriquece del uso humano y el hombre se nutre de las posibilidades que le brinda el entorno” (Gómez, 2010).

¹⁵ GÓMEZ ARRIOLA, Ignacio. (Coordinador). *El Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila*. Guadalajara: Cámara Nacional de la Industria Tequilera, Gobierno de Jalisco, CONACULTA – INAH, 2005.

Figura 3. Paisaje Agavero de Tequila, Jalisco.

Foto: Francisco J. Fuentes Farías (2009).

Las plantaciones del agave azul son testimonio de un proceso cultural de larga duración, iniciado en la etapa mesoamericana y que ha perdurado hasta nuestros días. En este paisaje cultural tequilero se ha mantenido una milenaria continuidad cultural, se han preservado manifestaciones vinculadas íntimamente a la alianza entre el hombre con el agave, un agreste medio natural y las tradiciones ancestrales (Figuras 4 y 5).

Figura 4. Detalle del agave azul.

Foto: archivo Torres Salomao (2009).

Figura 5. Población de Tequila, Jalisco

Foto: archivo Torres Salomao (2009).

La identificación del paisaje agavero de Tequila como un paisaje cultural se realizó en 2001 y fue presentado como candidato a la lista del patrimonio mundial de la UNESCO en 2005, logrando la categoría en 2006 en la XXX Asamblea del Comité del Patrimonio Mundial celebrado en la ciudad de Vilnius en Lituania. A continuación se mencionan los criterios de valor universal excepcional con los que se inscribe al paisaje Agavero de Tequila en esta categoría patrimonial: El cultivo del agave y su destilación ha producido un paisaje distintivo con una colección de haciendas y destilerías que son producto de la fusión de la tradición local (prehispanica) de la fermentación del jugo de

mezcal con el proceso europeo de destilación, combinando tecnologías propias e importadas. Otro aspecto importante es la presencia de un rico patrimonio arquitectónico y tecnológico representado en la colección de haciendas y destilerías (Figuras 6 y 7).

Punto fundamental se refiere a la larga tradición cultural del cultivo del agave y su procesamiento lo que ha conformado en el tiempo un paisaje constituido por campos agaveros, destilerías, haciendas y poblados características de Tequila. También el paisaje de Tequila ha generado un acervo patrimonial material e inmaterial; este paisaje está fuertemente asociado con percepciones de significado cultural más allá de sus fronteras.

Figura 6. Población de Tequila, Jalisco.



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

Figura 7. Hacienda San José del Refugio, vista del interior de la casa principal



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

En efecto, el hombre necesita de un sustrato material para vivir, es decir todo ser humano necesita un espacio para realizar sus actividades colectivas; en el momento que el hombre entra en contacto con la naturaleza éste la transforma y a su vez la naturaleza influye en él. En el caso del Paisaje cultural agavero, la conjugación hombre-naturaleza se dio de manera excepcional, aspecto que ha permanecido en testimonios materiales y en el patrimonio inmaterial, preservado en los usos y costumbres ancestrales de las labores del campo y proceso productivo de la bebida (Figuras 8 y 9).

Figura 8. Vestigios de instalaciones productivas. Figura 9. Instalaciones históricas de la producción del tequila en la Hacienda San José del Refugio



Foto: archivo Torres Salomao (2009).



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

Después de un recuento somero sobre la importancia del Paisaje cultural agavero y los criterios de valoración que culminaron con la inserción en la lista de patrimonio mundial, se considera importante revisar lo que está sucediendo en la actualidad.

Como se ha dicho anteriormente, el paisaje es un concepto complejo y exige el trabajo transdisciplinar. Según Cabrales, no se puede perder de vista la fragilidad que presenta un territorio cultural como el Paisaje Agavero; los riesgos son grandes y preocupa sobre manera las construcciones mediáticas asociadas a éste paisaje cultural: “tequila, mariachi y charrería”. El mismo autor señala como problemática en la conservación de éste patrimonio cultural los siguientes puntos: la desigualdad social y la pobreza; el monocultivo agrario y turístico; los vacíos legales; la presión inmobiliaria; la contaminación; la falta de infraestructura asociada al turismo (Ruta del paisaje Agavero) y el abuso de la imagen del tequila¹⁶. (Figuras 10 y 11).

¹⁶ Ver CABRALES, Luis Felipe. *Tequila: patrimonio territorial y turismo*. In: XXVIII SYMPOSIUM INTERNACIONAL DE CONSERVACIÓN DE PATRIMONIO MONUMENTAL. TURISMO, NATRUALEZA, PATRIMONIO, 2008, Puerto Vallarta. (s/p)

Figura 10. Ciudad de Tequila, “bus” turístico.



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

Figura 11. Hacienda San José del Refugio.



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

CUENCA LACUSTRE DE PÁTZCUARO Y SIERRA PURÉPECHA EN MICHOACÁN

En el Estado de Michoacán, México, la cuenca del lago de Pátzcuaro así como la Sierra, y pequeños grupos de laderas conocidas como la Cañada y la Ciénega de Zacapu, sobreviven como regiones predominantemente purépecha, ya que conservan tradiciones socioculturales y mantienen costumbres de organización de trabajo y vida social muy propias. Son regiones con fuertes antecedentes mesoamericanos, que fueron reorganizadas a la llegada de los españoles pero que mantuvieron una forma de vida arraigada a tradiciones locales¹⁷.

Figura 12. Paisaje de la cuenca lacustre de Pátzcuaro Michoacán.



Foto: Francisco J. Fuentes Farías (2009).

¹⁷ Ver AZEVEDO SALOMAO, Eugenia Maria (coordinadora). *La Vivienda Purépecha: Historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purépecha*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, p. 47.

La cuenca lacustre de Pátzcuaro es una depresión ubicada dentro de una gran cuenca hidrológica que forman los sistemas Lerma-Chapala-Santiago, entre los 101°25' a 101°54' oeste y 19° 25' a 19° 45' norte; la cuenca tiene una extensión de 1000 km.², y el lago cuenta con una extensión de 100 km.², el embalse es de aproximadamente de 505, 000,000.00 m³, y los conos volcánicos prominentes son El Tzirate 3,420 mts. al oeste, el Chivo, 3,420 mts. al sur y el Frijol, 3,040 mts. al sur (Centrogeo.org) (Figura 12). La diversidad fisiográfica se refleja en una variedad de recursos naturales, lo que ha permitido la conformación de asentamientos humanos desde épocas tempranas. La cuenca fue en la época mesoamericana el centro de la cultura purépecha, conservándose hasta la actualidad como área de esta cultura, además de ser uno de los sitios más extensos y homogéneos del país anclados al hábitat indígena y, posiblemente el único vestigio de la cultura lacustre mesoamericana¹⁸.

La Sierra se asienta en el extremo occidental del Eje Neovolcánico que recorta la República Mexicana en su parte central, de este a oeste, con valles intramontanos. Su localización se ubica en la porción centro-occidente del estado de Michoacán, entre los 19° 10' y 19° 47' latitud norte, y entre los 101° 50' y 102° 30' longitud oeste. Es tierra fría, conformada por elevaciones que van desde los 2, 300 metros a 4, 220 metros sobre el nivel del mar (Castile, 1974). De entre los numerosos cerros que componen la región están: el Pico de Tancítaro, el cerro de Patamban, el cerro de San Andrés, el cerro de San Miguel o Calvario, el cerro de San Marcos, el cerro de Paracho, el cerro del Tzirate y el volcán Paricutín¹⁹ (Tavera, 1996).

Las características geográficas se han reflejado en la dificultad de accesibilidad, lo que provocó desde la época mesoamericana el aislamiento de las comunidades ubicadas en el área. Por otro lado, las tierras aprovechables son pocas, lo que no permitió la explotación extensiva, aunado a la ausencia de ríos, nacimientos de agua o corrientes; no favoreciendo a la agricultura. Sin minas y con poca tierra cultivable, el bosque de pinos ha sido siempre la fuente de explotación más importante

¹⁸ AZEVEDO, Eugenia Maria. *Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaria de Urbanismo y Medio Ambiente, Gobierno del Estado de Michoacán, Morevallado Editores, 2003, p.

¹⁹ TAVERA, F. (Coordinador), *Meseta Purhépecha, una región de Michoacán*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología, UMSNH, 1996.

generando la industria de la madera para la construcción y artesanías (Azevedo, 2003) (Figuras 13 y 14).

Fig. 13 Paisaje de La Sierra purépecha.

Fig. 14 Paisaje de La Sierra purépecha. Población de Cocucho.



Foto: archivo Torres Salomao (2009).



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

La tipología arquitectónica tradicional de la región estaba constituida de construcciones rectangulares de adobe de pequeñas dimensiones, cubiertas con techos de vertientes inclinadas, cuyos paramentos delimitaban el entramado urbano (Figura 15), siendo también común el uso de trojes (casa vernácula de madera) (Figura 16).

Figura 15. Casa vernácula de adobe.

Figura 16. Casa vernácula de madera (troje).



Foto: archivo Torres Salomao (2009).



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

Pátzcuaro es una de las primeras ciudades en México que se preocupó por conservar su patrimonio al legislar sobre su cuidado desde 1938; el ámbito de estos primeros esfuerzos de conservación fueron el centro histórico de la ciudad (Figura 17). Las características relevantes de la zona consisten en vestigios materiales -zonas

arqueológicas (Figura 18), arquitectura vernácula- e inmateriales –lenguaje, cosmovisión, conocimientos locales-, autores como Castilleja (2003) hablan de un conglomerado de etnias que configuraron a lo largo del tiempo la actual cultura purépecha. Otros autores como Víctor M. Toledo(1984) y Arturo Argueta(1982, 2006) han desarrollado investigaciones que muestran de qué manera los saberes locales y la cosmovisión originaria han permitido una dinámica entre cultura y naturaleza, que fue exitosa en términos adaptativos durante largos periodos de tiempo sin poner en riesgo los recursos de la naturaleza; así, la cultura y la cosmovisión conforman el núcleo del patrimonio inmaterial²⁰.

Figura 17. Vista general de la ciudad de Pátzcuaro. Figura 18. Sitio arqueológico de Tzintzuntzan.



Foto: archivo Torres Salomao (2009).



Foto: archivo Torres Salomao (2009).

En el caso de la cultura purépecha la cosmovisión se expresa a través de la etnoterritorialidad y el modo de pensar simbólico, manteniendo el orden y el sentido de la existencia, la salud y el bienestar, la creatividad y la adaptabilidad al entorno. Las ofrendas, el ceremonial y la peregrinación son literalmente expresión de ese pensamiento complejo. En estas manifestaciones lo esencial es la idea de regeneración, en otras palabras, la repetición de la creación. Un ejemplo de ello es la celebración anual del “Día de Muertos”; por el poder de la palabra y del canto los acontecimiento

²⁰CASTILLEJA, A.; *et al.* Purépecherio, Juchaecherio el pueblo en el centro. In: BARABAS, A. M. (Coord.). *Diálogos con el territorio, simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas en México, Etnografía de los pueblos Indígenas de México*. México D.F.: CONACULTA, INAH, 2003. p. 251-329. Cfr TOLEDO, V. M.; BARRERA-BASSOLS, N. *Ecología y Desarrollo Rural en Pátzcuaro*. México D.F.: Instituto de Biología, UNAM, 1984. Cfr ARGUETA, Arturo. (2006). *Los saberes p'urépecha: Los animales y el diálogo con la naturaleza*. México: UMSNH, UNAM, Gobierno del Estado de Michoacán, UIIEM, Casa Juan Pablos Editores, PNUMA. 2006.

evocados vuelven a suceder por la paradoja del rito, el tiempo profano y la duración quedan suspendidos, el rito renueva una acción primordial, bajo esta perspectiva se puede decir que la realidad es ahistórica pues la historia es el tiempo profano del que el rito nos transporta a la época mítica. El pensamiento mítico o simbólico permite una apropiación del mundo natural, social e individual en términos de valores adaptativos, es la respuesta adaptativa al medio donde conectan con los mecanismos de sobrevivencia y de conservación de los recursos naturales. (Figuras 19 y 20)

Figura 19. Indígena purépecha haciendo tortillas. Figura 20. Fiesta de Corpus en el atrio del conjunto religioso de la población de Sevina.



Foto: archivo Torres Salomao (2004).



Foto: archivo Torres Salomao (2008).

El reconocimiento, registro y estudio del patrimonio cultural del territorio anclado a la cultura purépecha de Michoacán partiendo de su cosmovisión, permite encontrar elementos consistentes con varios de los preceptos que actualmente se consideran fundamentales al momento de la planeación sustentable del paisaje cultural. En los antecedentes revisados y frente a conceptos aceptados recientemente por la UNESCO como “espíritu de lugar” y “paisaje urbano histórico,” se presenta una amplia variedad de temas por explorar que podrían ayudar a registrar y formular un expediente científico para la inserción de éste territorio cultural en la categoría patrimonial de “Paisaje Cultural”; asimismo, abordar los problemas actuales de la región.

Al no comprender al patrimonio con esta visión integral, las políticas y actuaciones en el área, han privilegiado a la protección de algunas muestras del

patrimonio tangible, del espacio construido únicamente. La falta de protección legal aunado a los problemas económicos que promueven la migración de los habitantes y con ello la invasión de modelos culturales distintos a lo local, han proporcionado en las últimas décadas, la imposición de nuevos materiales y formas arquitectónicas, nuevos hábitos de vida en los cuales cada vez es mayor el alejamiento a una vida anclada a la naturaleza.

Se presenta a continuación una tabla que sintetiza las particularidades y similitudes de los territorios culturales estudiados (Tabla 2). Se reconoce en los dos ejemplos, sus atributos que los cualifican como paisajes culturales en el amplio sentido del término, aunque en el caso de Michoacán no esté contemplado por la legislación local en esta categoría patrimonial. A pesar de los valores que presentan, se observa la fragilidad que engloban, aspecto que incide en la necesidad urgente de la formulación de planes de gestión integrales y transdisciplinarios.

Tabla 2. Elementos que caracterizan el paisaje Agavero, Jalisco y la Cuenca Lacustre de Pátzcuaro y Sierra Purépecha, Michoacán (síntesis).		
	Paisaje Agavero	Cuenca de Pátzcuaro
Extensión km ²	Total: 862.51 km ²	Total: 1000.00 km ² extensión de la cuenca.
Población	33,155 hab. (2005) Municipio de Tequila	79,868 hab. (2005) Municipio de Pátzcuaro.
Idioma	Español	Purépecha/español ²¹
Tenencia de la tierra	Privado/comunal	Comunal/privado.
Densidad de población	38 habitantes por km ²	80 habitantes por km ²
Flora y fauna representativa	Agave azul (tequila)	Pescado blanco, en amenaza de extinción y desequilibrio ecológico en la cuenca lacustre
Elementos	Guachimontones, arquitectura industrial	Zona arqueológica de Tzintzuntzan, Ihuatzio y

²¹ Según el XII Censo General de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México, en el año 2000 eran hablantes del purépecha 121.409 personas, siendo monolingües 15.662 personas (12.9%).

materiales	tequilera en diferentes etapas históricas, asentamientos humanos urbanos y rurales con arquitectura de distintas épocas.	otros vestigios de ocupación mesoamericana. Arquitectura de la época colonial, independencia y siglo XX, arquitectura vernácula de tierra y madera.
Elementos inmateriales	La tradición oral y costumbres locales se remiten muy poco a las culturas mesoamericanas (excepto los que tienen relación con la planta y la bebida “tequila”).	Idioma, tradiciones, costumbres, vestido, comida, rituales y conocimiento tradicional. Día de muertos.
Criterios UNESCO	Criterios aplicados: (ii)(iv)(v)(vi).	Criterios aplicables: Ii,iii,iv,v,vi,vii estética, viii volcanes, ix ecosistema, x pescado blanco.
Situación política	Las decisiones están centralizadas en torno a la industria tequilera.	El sistema de representación comunal y las instituciones gubernamentales inciden mayormente.
Situación económica	Impulso económico de la industria tequilera después de la Declaratoria e inserción en la Lista de Patrimonio Mundial.	Desempleo, migración, sin industria, solo agricultura, producción artesanal y turismo incipiente, sin planes estratégicos de desarrollo.
Situación social	Posible desplazamiento de la población local por especulación inmobiliaria después de la Declaratoria.	La pérdida del idioma y de la estrecha relación con el entorno pone en peligro la conservación y sustentabilidad de la Cuenca y Sierra purépecha.
Reconocimiento de la UNESCO	Paisaje Agavero UNESCO 2006.	Día de muertos (Obra maestra del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO 2003).

CONCLUSIÓN

La visión presentada en el trabajo sobre el concepto de paisaje cultural, deja ver con claridad la inmediata necesidad, para el caso latinoamericano, de ampliar la noción occidental clásica de patrimonio, referida a una idea de calificación diferencial mediada por la cultura en tanto forma y sistema de otorgamiento de ese valor diferencial genéricamente artístico. La propuesta presentada, destaca la cualidad de las relaciones entre una sociedad determinada y una porción discreta de naturaleza.

Los casos de estudio presentados: El Paisaje Agavero, en Jalisco y la Cuenca lacustre de Pátzcuaro y Sierra purépecha en Michoacán, permitieron tener una visión de las características sobresalientes de éstos paisajes culturales, asimismo una reflexión sobre la problemática que presentan y la fragilidad de los mismos. Lo anterior remitió a la necesidad del trabajo transdisciplinar.

Así, se hace hincapié en destacar que en el estudio del paisaje cultural confluyen prácticamente todas las disciplinas con perspectivas, herramientas y teorías diversas pero enfocadas en un solo objetivo, en este caso se puede decir que el objetivo es conocer la interacción del hombre con la naturaleza. Por otro lado, el pensamiento complejo y la transdisciplina ofrecen instrumentos para incorporar el conocimiento tradicional y la memoria histórica en el estudio del patrimonio cultural y el paisaje que lo contiene. Como lo han sugerido varios autores respecto a la actualización o reconceptualización de los valores culturales desde una perspectiva mucho más amplia y compleja, pero con muchas alternativas para investigar y llevar a la práctica proyectos para la conservación y desarrollo sustentable de los paisajes culturales.

El ejercicio transdisciplinario permite encontrar ciertas líneas en común para aproximarse a la dimensión simbólica, la cual puede entenderse como una función de significación orientadora de sentido y constitutiva del fenómeno de la cultura y del paisaje cultural, y al mismo tiempo como una nueva perspectiva del fenómeno de la cultura y la cosmovisión, expresada a través de la etnoterritorialidad y el modo de pensar simbólico. La simbolización territorial y cosmogónica estructurada en torno al paisaje establece una analogía con el espacio en torno al cual se asienta la comunidad. En este discurso, el símbolo precede al lenguaje y a la razón discursiva, de este modo se puede decir que los símbolos ocupan el lugar de nuestros conceptos.

Los aspectos mencionados con anterioridad no pueden ser descuidados cuando planteamos una visión amplia en la gestión integral del patrimonio cultural y en el caso específico de los Paisajes Culturales.

REFERÊNCIAS

ANTROP, M. From Holistic landscape synthesis to Trans disciplinary landscape management. In: TRESS, B.; TRESS, G.; FRY, G.; OPDAM, P. (Eds.). *From Landscape Research to Landscape Planning: Aspects of Integration, Education and Application*. Wageningen: Wageningen University, 2005.

ARELLANO, R. R. *Territorio, conocimiento y Tecnología*. UAM, Xochimilco, 2006.

- ARGUETA, A. *Los saberes p'urépecha: Los animales y el diálogo con la naturaleza*. México: UMSNH, UNAM, Gobierno del Estado de Michoacán, UIIEM, Casa Juan Pablos Editores, PNUMA. 2006.
- AZEVEDO, E. M. *Espacios urbanos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Secretaria de Urbanismo y Medio Ambiente, Gobierno del Estado de Michoacán, Morevallado Editores, 2003.
- AZEVEDO, E. M. (coordinadora). *La Vivienda Purépecha: Historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purépecha*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008.
- CABRALES, Luis Felipe. *Tequila: patrimonio territorial y turismo*. In: XXVIII SYMPOSIUM INTERNACIONAL DE CONSERVACIÓN DE PATRIMONIO MONUMENTAL. TURISMO, NATURALEZA, PATRIMONIO, 2008, Puerto Vallarta. (s/p)
- CASTILE, G. P. *Cherán: La adaptación de una comunidad tradicional de Michoacán*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1974.
- CASTILLEJA, A.; et al. Purépecherio, Juchaecherio el pueblo en el centro. In: BARABAS, A. M. (Coord.). *Diálogos con el territorio, simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas en México, Etnografía de los pueblos Indígenas de México*. México D.F.: CONACULTA, INAH, 2003. p. 251-329.
- CENTROGEO. Centro de investigación en geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo" A. C. Disponible en: centrogeo.org.mx. Acceso en febrero 2010.
- DAMASIO, A. *El error de Descartes*. 5 ed. Barcelona: Drakontos de Bolsillo, Editorial Crítica, 2008.
- FUENTES, F.J. *Paisajes e Itinerarios culturales en Michoacán Conservación y Desarrollo*, 2008. 244 p. Tesis (Doctorado en Arquitectura) – Facultad de Arquitectura, UNAM, México. 2008
- FUENTES, F.J. *Elementos de la transdisciplina para la conservación y desarrollo del Paisaje Cultural en Michoacán*. Morelia: Facultad de Arquitectura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2010. (s/p)
- GIDDENS, A. *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006.
- GÓMEZ ARRIOLA, Ignacio. (Coordinador). *El Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila*. Guadalajara: Cámara Nacional de la Industria Tequilera, Gobierno de Jalisco, CONACULTA – INAH, 2005.
- GÓMEZ ARRIOLA, Ignacio. *La arquitectura del Tequila. Lectura de los espacios para la producción del vino mezcal de Tequila: El impacto de la evolución de los procesos de elaboración en el espacio productivo, siglo XVI-XXI*. (Borrador). 242 hojas. Tesis (doctorado en Arquitectura) – Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Colima, Universidad de Guanajuato, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. 2010.
- LEACH, N. *Rethinking architecture*. New York: Editor Routledge, 1997.
- LÓPEZ RANGEL, Rafael, et al. *La complejidad y la participación en la producción de la arquitectura y ciudad*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- NICOLESCU, B. *Transdisciplinarity as Methodological Framework for Going Beyond the Science-Religion Debate. The war of definitions. How transdisciplinarity was born*. Metanexus Conference, *Transdisciplinarity and the Unity of Knowledge: Beyond the "Science and Religion Dialogue"*. Disponible en: <http://www.metanexus.net/magazine/tabid/68/id/10013/Default.aspx>. Acceso actualizado, 2017.

- NORBERG-SCHULZ, C. (1973) *Arquitectura occidental*. 3 ed. Barcelona: Gustavo Gili, 1999.
- RÖSSLER, M. (s/f) Los Paisajes Culturales y la Convención del Patrimonio Mundial cultural y natural: Paisajes Culturales en los Andes. Resultados de Reuniones Temáticas Previas Especialistas del programa, patrimonio natural y paisajes culturales, Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Disponible en: http://www.icomos.org/landscapes/external_Historia_esp.htm. (Marzo, 2006)
- SAUER, C. The morphology of landscape. Berkeley: *University of California Publications in Geography* 2: 19-54. Traducción de Guillermo Castro H., 1925.
- SCHLUTER, O. *Über das Verhältnis von Mensch und Natur in der Anthropogeographie*. Disponible en: www.ub.es/geocrit/geo92.
- SOMERVILLE, M. y D. *Transdisciplinarity: recreating Integrated Knowledge*. Oxford, UK: Routledge, 2000.
- STEWART, J. *Theory of Culture Change, the methodology of multilineal evolution*. Illinois: Urbana Universidad de Illinois, 1955.
- TAVERA, F. (Coordinador), *Meseta P'urhépecha, una región de Michoacán*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, UMSNH, 1996.
- TOLEDO, V. M.; BARRERA-BASSOLS, N. *Ecología y Desarrollo Rural en Pátzcuaro*. México D.F.: Instituto de Biología, UNAM, 1984.
- TUAN, Y. *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*. Columbia: Columbia University Press, Sociology, 1990.
- UNESCO, (1992) Guía Operacional adoptada en la 16ª Sesión en Santa Fe, Nuevo México. Disponible en: <http://www.unesco.org>. Acceso en febrero 2006.
- UNESCO, (1992) Reporte de la Reunión de Expertos en Paisaje Cultural, La Petite Pierre, Francia. Disponible en: <http://www.unesco.org>. Acceso en febrero 2006.
- UNESCO, (2005) *Convención del Patrimonio Mundial*. Guía operacional para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial. Naciones Unidas, Organización Educativa, Científica y Cultural, Naciones Unidas, Comité del Patrimonio Mundial. Disponible en: <http://www.unesco.org>. Acceso en marzo 2006.
- WATSUJI, T. *Antropología del Paisaje, climas, culturas y religiones*. Salamanca: Ediciones Sígueme, traducción de la versión en japonés de 1938, 2006.

(Recebido em junho de 2017: aceite em julho de 2017)